

Presentación

Homenaje a Richard R. Nelson

Este número, correspondiente al primer semestre de 2025, está dedicado a la memoria de Richard R. Nelson, profesor de Columbia University, quien falleció el 28 de enero de 2025. Aunque alcanzó casi 95 años de vida, su partida deja un profundo vacío en la comunidad académica. Ya no estará físicamente presente en congresos y encuentros especializados, entre ellos los de la Sociedad Schumpeteriana Internacional (ISS), donde compartía con generosidad sus reflexiones, recomendaciones y enseñanzas.

Las contribuciones de Nelson a la economía de la innovación y a la economía evolucionista son ampliamente reconocidas. Sus libros y numerosos artículos han sido fundamentales para el desarrollo de este campo. Entre sus obras más influyentes destacan¹:

- *An Evolutionary Theory of Economic Change* (1982), escrito con Sidney Winter, obra en la que ambos autores sentaron las bases de una teoría económica desde el enfoque evolucionista.
- *Technical Change and Economic Theory* (1988), coeditado con Giovanni Dosi, Chris Freeman, Gerald Silverberg y Luc Soete, que contribuyó al desarrollo de herramientas teóricas para analizar el impacto de la innovación en la economía, la industria, la nación y el comercio internacional.
- *National Innovation Systems* (1993), obra en la que profundizó en las bases empíricas de los sistemas nacionales de innovación y amplió las contribuciones iniciales de Freeman y Lundvall (Martin y Steinmueller, 2025).

Su generosidad académica nutrió, sin duda, tanto la vertiente teórica como la empírica de la economía de la innovación. Richard R. Nelson descansa en paz, pero permanece vivo en la profundidad y vigencia de sus enseñanzas.

Dick Nelson, como se le llamaba afectuosamente, aceptó formar parte del comité científico de esta revista durante la 12ª Conferencia de la Sociedad Schumpeteriana Internacional (ISS), celebrada en Río de Janeiro en julio de 2008. Su incorporación confirmó el interés de este proyecto editorial por publicar trabajos sobre economía industrial, innovación y crecimiento económico. Su aceptación nos congratuló

¹ Véase B. R. Martin y W. Edward Nelson, (2025) “Richard R Nelson (1930–2025): Evolutionary economist and innovation scholar”, *Research Policy* 54 (4): 1-11. 105211.

y, al mismo tiempo, nos comprometió a llevar a buen término los propósitos académicos de la revista.

De inicio, asociado al primer artículo de este número, se formulan preguntas de partida con respecto al neoliberalismo ¿Qué es el neoliberalismo? ¿Cuáles han sido los efectos de las políticas llamadas neoliberales en el desarrollo económico de los países? ¿Han vulnerado estas políticas a segmentos de la población en las naciones que adoptaron este modelo? Estas preguntas surgen de manera lógica ante la reiterada discusión sobre los perjuicios asociados al neoliberalismo.

Desde la economía, el neoliberalismo se entiende como un modelo económico y político que reivindica el libre mercado, la desregulación comercial y la reducción de la participación del Estado en la economía. En este enfoque, la competencia de mercado se presenta como eje de la innovación tecnológica, la globalización y el crecimiento del comercio internacional, con efectos favorables en algunas economías desarrolladas.

Sin embargo, habría que destacar las tensiones y los efectos diferenciados en ciertas economías este modelo ha favorecido esquemas exportadores dependientes de cadenas productivas internacionales, sin fortalecer de manera suficiente las capacidades productivas locales. De ahí que resulte necesario preguntarse por sus efectos económicos y sociales, así como por la forma en que se configuran las instituciones y las políticas públicas bajo esta racionalidad.

En este marco, el análisis debe atender al menos tres dimensiones: i) los efectos del neoliberalismo sobre el crecimiento económico y la estructura productiva; ii) sus consecuencias sociales, especialmente para los grupos más vulnerables y, la manera en que transforma el papel del Estado, las instituciones y las políticas públicas. Sin duda, estas cuestiones ameritan un análisis profundo que permita distinguir si algunos países han logrado obtener ventajas de este modelo o si, por el contrario, las desventajas han persistido y se han profundizado.

De ahí la importancia del primer artículo “Del origen a los efectos: sujetos, instituciones y consecuencias societales del neoliberalismo”, de José Luis Bernal López y Ezequiel Alpuche de la Cruz, académicos del Tecnológico Nacional de México, campus Chimalhuacán. En este trabajo, los autores se proponen caracterizar el neoliberalismo a partir de sus actores, sus instituciones fundamentales y sus impactos en las sociedades contemporáneas, con especial atención a la configuración social que ha dejado este modelo.

La hipótesis central sostiene que el neoliberalismo constituye una racionalidad global que trasciende al liberalismo clásico. Desde esta perspectiva, tanto el individuo como el Estado internalizan la lógica empresarial: el primero se orienta hacia la autovalorización permanente, mientras que el segundo se enfoca en atender consumidores antes que ciudadanos. Tras una revisión teórica rigurosa, Bernal y Alpuche ofrecen conclusiones sugerentes que invitan a profundizar en los alcances del neoliberalismo sobre los individuos, las empresas y las instituciones.

Pasamos ahora con el fenómeno de la informalidad laboral, su magnitud y relevancia. De acuerdo con Naciones Unidas (2018), 40% de la población activa mundial trabaja en la economía formal, mientras que el 60% restante lo hace en el sector informal, al margen de la regulación laboral y fiscal. Aunque existen diferencias importantes entre países y regiones, las brechas se observan con mayor claridad en la contribución de la economía informal al PIB, debido a su baja productividad y a su estrecha relación con el desempleo y la pobreza. En México, se estimó que el empleo informal alcanzó 55.7% en 2020. Estas cifras son relevantes porque muestran cómo la informalidad tiende a reproducir un círculo vicioso que dificulta el crecimiento económico y el bienestar social.

La teoría institucional ofrece elementos útiles para comprender el crecimiento de la informalidad. Desde esta perspectiva, la fragilidad de las instituciones empuja a los individuos hacia actividades informales. La falta de cumplimiento de las normas favorece la corrupción y profundiza la pobreza, lo que debilita aún más la capacidad institucional para regular la actividad económica (Tebaldi y Mohan, 2010, citado en Osofero, 2024)².

En los países en desarrollo, esta situación se expresa en una amplia brecha entre ricos y pobres, así como en el debilitamiento de una numerosa clase media. En consecuencia, el sector informal cumple una doble función: por un lado, se convierte en el espacio donde las personas excluidas de la economía formal realizan actividades que les permiten subsistir; por otro, ofrece bienes y servicios accesibles para quienes tienen un poder adquisitivo limitado. Como señala Osofero (2024 p. 18), “La economía informal, en esencia, llena los vacíos dejados por las deficiencias institucionales, proporcionando bienes y servicios asequibles a la población pobre que carece del poder adquisitivo necesario para adquirir bienes y servicios en la economía formal, lo que desempeña un papel crucial en el equilibrio socioeconómico.”

En este contexto de discusión, Ricardo Rodolfo Retamoza Yocupicio y Rogelio Varela Llamas, de la Universidad Autónoma de Baja California, aportan el estudio empírico titulado “Informalidad laboral y subocupación en México: un análisis Biprobit”. Al considerar que la precariedad laboral constituye un problema estructural en México, los autores plantean dos preguntas centrales: ¿Qué explica la probabilidad de que una persona trabajadora se encuentre en condición de informalidad o subocupación? ¿Qué determina que una persona trabajadora se encuentre simultáneamente en informalidad y subocupación? Con base en microdatos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), los autores analizan el efecto de distintas variables socioeconómicas sobre la probabilidad de que una persona sea trabajadora informal, subocupada o ambas, de manera independiente o simultánea, durante el periodo 2007-2020. El estudio se apoya en una revisión teórica, conceptual y metodológica, a partir

² Moses O. Osofero (2024). Understanding Entrepreneurship in the Informal Economy. Theories, Justifications and Motivations. Economics and Society No. 390, Hanken School of Economics, Helsinki.

de la cual desarrolla su estrategia de análisis, discute los resultados empíricos y plantea conclusiones y recomendaciones de política pública.

Los hallazgos del estudio apuntan a la necesidad de diseñar políticas orientadas a reducir los elevados niveles de informalidad en el país. Para ello, no basta con ampliar el acceso a la educación, aunque esta sea fundamental para disminuir la probabilidad de insertarse en la informalidad. También se requiere un crecimiento económico sustantivo y sostenible que favorezca la creación de empleos formales y contribuya a generar un círculo virtuoso. En este proceso, las instituciones sólidas pueden desempeñar un papel decisivo como catalizadoras de la formalidad. Por su relevancia, estos resultados ameritan una lectura detenida y alientan el estudio continuo del fenómeno

La economía verde se ha consolidado como un modelo económico relevante para abrir nuevas posibilidades de desarrollo sostenible. El calentamiento global, asociado con la emisión de gases de efecto invernadero y con los fenómenos que de ella se derivan, ha colocado en el centro del debate la necesidad de utilizar racionalmente los recursos naturales y garantizar su conservación. Con la protección de los ecosistemas terrestres y acuáticos, su propósito último es contribuir al bienestar social, la equidad. En tal contexto, la intervención humana resulta fundamental para asignar un valor económico real a los beneficios ambientales que proporcionan los ecosistemas. De esta manera, la conservación de la naturaleza puede convertirse en un activo financiero viable, capaz de articular objetivos ambientales, sociales y económicos.

Con base en este enfoque, Luis Miguel Galindo Paliza, Saúl Basurto Hernández —ambos de la UNAM— y José Federico González Medrano, del INEGI, presentan el tercer artículo de este número, titulado “Valor económico del almacenamiento y secuestro de carbono en México”. El objetivo del estudio es estimar el valor monetario de los servicios ecosistémicos de almacenamiento y secuestro de carbono en las distintas formaciones forestales y en los suelos de México, conforme a lo establecido en los Acuerdos de París sobre cambio climático. El artículo desarrolla una discusión relevante sobre la literatura especializada en torno al reconocimiento internacional del valor monetario de los servicios de almacenamiento y secuestro de carbono. Asimismo, analiza la forma en que estos valores pueden incorporarse a los ecosistemas en el contexto de los procesos de descarbonización de la economía global.

Una de las principales contribuciones del trabajo es la propuesta de una metodología novedosa que permite estimar de manera simultánea el valor del almacenamiento y del secuestro de carbono, evitando la doble contabilidad. Además, el estudio presenta estimaciones con respecto al PIB bajo distintos escenarios de mitigación, así como sus resultados e implicaciones. Las reflexiones finales subrayan la importancia de valorar económicamente los servicios heterogéneos de captura y almacenamiento de carbono, así como de vincular dicha valoración con la restauración de diversos ecosistemas. Por la actualidad del tema y por sus aportes metodológicos, el artículo constituye una lectura pertinente para comprender la relación entre economía verde, cambio climático y política ambiental.

En continuidad con la preocupación por reducir las emisiones de gases contaminantes, pero además de disminuir el tráfico, aminorar la contaminación acústica y contribuir a la mejora de la salud física y mental, el siguiente artículo aborda el uso de la bicicleta como alternativa de movilidad urbana sustentable. El trabajo, titulado “Género, edad y distancia en el uso de la bicicleta en el programa Ecobici en Ciudad de México”, es de autoría de Ignacio Javier Cruz Rodríguez.

El estudio analiza evidencia empírica sobre el uso de Ecobici, sistema de bicicletas compartidas que opera en la Ciudad de México, con especial atención en la variable de género. Su interés central se expresa en la siguiente pregunta: ¿existe, en el largo plazo, una relación entre el uso que hacen las mujeres de la bicicleta y variables como la edad y el tiempo de uso? El artículo examina las ventajas del uso de la bicicleta a partir de una revisión de la literatura especializada, considerando dimensiones como salud, actividad física, ingreso, tipo de movilidad, edad y género. Posteriormente, desarrolla un estudio de caso sobre Ecobici en la Ciudad de México. Para ello, estima la relación de largo plazo entre la edad de las usuarias y la distancia recorrida mediante la metodología de Granger.

Los resultados muestran que la bicicleta se utiliza principalmente para la movilidad local de mujeres que, en promedio, se encuentran en edad laboral y reproductiva. Sus desplazamientos se relacionan con actividades como trabajo, compras, cuidados, servicios de salud, ejercicio, actividades religiosas, visitas personales o conexión con viajes multimodales. Estos hallazgos sugieren que Ecobici puede favorecer los desplazamientos de corta distancia en zonas cercanas al origen del viaje. No obstante, como señala el autor, el alcance del estudio es limitado, ya que los resultados no pueden generalizarse a toda la Ciudad de México, sino únicamente a la alcaldía analizada.

Finalmente, en números previos hemos expuesto las dificultades financieras que ha atravesado la revista ETYP. La decisión del exrector general José Antonio de los Reyes de no continuar financiándola desde la Rectoría General complicó su edición y marcó el cierre de un compromiso institucional iniciado por el físico Sergio Reyes Luján, rector de 1981 a 1985, y sostenido por nueve rectorías posteriores.³ La suspensión del financiamiento de Rectoría General suponía que este sería asumido por las Direcciones de Ciencias Sociales y Humanidades (DCSH) y los departamentos de Economía de las tres unidades⁴ que dieron origen al primer proyecto inter-unidades. Sin embargo, la ausencia de un respaldo explícito por parte de las direcciones de CSH y de los departamentos de Economía hacia ETYP —revista reconocida por índices internacionales y por el SECIHTI— ha dificultado la edición regular de sus números y ha obligado a trabajar bajo importantes limitaciones.

³ Dr. Oscar M. González Cuevas, Dr. Gustavo A. Chapela Castañares, Dr. Julio Rubio Oca, Dr. José Luis Gázquez Mateos, Dr. Luis Mier y Terán Casanueva, Dr. José Lema Labadie, Dr. Enrique P. A. Fernández Fassnacht, Dr. Salvador Vega y León y Dr. Eduardo A. Peñaloza Castro.

⁴ Departamento de Producción Económica de la UAM-Xochimilco.

En otros números hemos agradecido la financiación brindada por colegas del Departamento de Economía Iztapalapa, algunos de los cuales han fallecido, se han jubilado o actualmente no cuentan con presupuesto asignado por la jefatura del Departamento de Economía de la UAM Iztapalapa. Confiamos en que nuevos aires de institucionalidad, respeto y valoración de las actividades académicas y de su difusión soplen en nuestra Casa Abierta al Tiempo.

Extendemos nuestro reconocimiento a los miembros del comité editorial que han mantenido su colaboración, así como a todas las personas que han abrazado este proyecto editorial. Reciban un abrazo enorme.

ALENKA GUZMÁN

DIRECTORA DE LA REVISTA

